

# EREÑA MÍNGUEZ, GERMÁN. *ISIDORO FAGOAGA. EL TENOR OLVIDADO.*

NAVARRA: PUBLICACIONES DEL GOBIERNO DE  
NAVARRA, 2018, 571 pp. ISBN: 978-84-235-3490-6

SILVINA MARTINO

Universidad Nacional de las Artes / Pontificia Universidad Católica Argentina

sil\_martino@yahoo.com.ar

ORCID: 0000-0001-5331-6672

DOI: <https://doi.org/10.46553/riimcv.38.1.2024.133>



Con el apoyo del gobierno de Navarra y el Ayuntamiento de Berea, el investigador y melómano español Germán Ereña Mínguez publicó en 2018 el libro de corte biográfico *Isidoro Fagoaga. El tenor olvidado*. El volumen tuvo como objetivo homenajear —en ocasión de los ciento veinticinco años de su nacimiento— al tenor vasco Isidoro Fagoaga Larrache (1893-1976). Este compendio voluminoso dividido en prólogo, introducción, preludio, veintiocho capítulos, cronología, bibliografía y apéndices en línea es el resultado de varios años y arduo trabajo de investigación.<sup>1</sup> Ereña Mínguez, apasionado de la música de Wagner, manifiesta que conoció

---

<sup>1</sup> En la web de la Dirección General de Cultura del Gobierno de Navarra se encuentran en edición digital los apéndices, que son un total de trescientas cuarenta páginas. Para acceder a ellos, hay dos posibilidades disponibles. En el libro, con un código QR o bien, mediante este enlace: <https://www.culturavarra.es/es/isidoro-fagoaga-el-tenor-olvidado>

fortuitamente la historia del escritor y cantante beratarra Isidoro Fagoaga. Su interés por esta figura se debió, en parte, al reconocimiento que obtuvo el tenor durante las décadas de 1920 y 1930 por sus interpretaciones en las óperas de Richard Wagner, convirtiéndose en un referente de estos repertorios en una época en la que, en los países sudamericanos, se cantaban estas obras en italiano.

A partir de sus inquietudes, el autor indagó a través de los escritos que se habían publicado sobre la vida del tenor y llegó a la conclusión de que eran trabajos complementarios ya que algunos abordaban su vida artística con mayor detalle pasando por alto su lado literario mientras que otros, ahondaban en su aspecto humano y literario sin profundizar en su etapa de cantante. El desafío de Ereña Mínguez por producir un material que contuviera los diferentes perfiles del tenor de Berea no resultó labor sencilla, especialmente, por la búsqueda de fuentes en el exterior. Esto, porque Fagoaga no solo fue reconocido como cantante sino también como escritor, tanto en Argentina como en España.

En las primeras páginas, el autor relata que durante la etapa heurística se contactó con la familia de Isidoro Fagoaga, lo que resultó ser esencial para que hoy se pueda conocer más en profundidad sobre su vida, obra, pensamientos y hasta para establecer redes interpersonales. Luego de algunos años, Ereña logró acceder a unos baúles —o *kutxas*, como se dice en euskera— que pertenecieron al artista. Estos habían permanecido por años protegidos por las sobrinas del tenor, Carmenchu Fagoaga e Isabel Recalde, en la localidad de Irurita, Bazán. En octubre de 2007, la prensa periódica se hizo eco del hallazgo de los baúles. La periodista Monserrat Román en su artículo “El tesoro de 'Sigfrido' Fagoaga” describió, entre otros, cómo y qué fue lo encontrado dentro de las *kutxas*. Citó las palabras del investigador de Eibar:

“Abrí el primer baúl del que me dijeron que contenía su vestuario. Emocionado, levanté la tapa y se desprendió el típico olor a naftalina y el de la ropa que lleva muchísimo tiempo guardada —recuerda hoy Germán como si fuera ese momento—. La armadura completa de Sigfrido en *El ocaso de los dioses*; su espada, *Nothung*; el cuerno de caza y el casco con alas: ¡el tesoro de Sigfrido Fagoaga! De allí surgieron también, como por encanto, la cota de malla que Parsifal utiliza en el tercer acto, la piel de lobo de *Siegmund* en *La Walkyria*, otras vestimentas que parecían del *Pollione* de *Norma*, calzados de cuero tipo abarka... Así comenzó uno de los momentos más especiales de mi vida, que ha marcado un antes y un después y que me ha unido por muchos años a este bonito Valle de Baztan”.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Monserrat Román, “El tesoro de 'Sigfrido' Fagoaga”, *El Diario Vasco*, 07 de octubre 2007.



El tesoro de Fagoaga estaba conformado por trajes utilizados en diferentes representaciones de ópera, programas de mano, cartas, fotos, carteles, etcétera. Resultó ser una invitación al autor, para indagar desde la materialidad de las fuentes y, a través de ellas, a conectar con la historia del tenor wagneriano olvidado. Como expone Manuel Cabrera —gestor artístico y crítico musical— en el prólogo, “la petulancia del presente nos hace, casi siempre, olvidar la grandeza del pasado” (p. 15). Cada capítulo del libro expone en forma cronológica diferentes aspectos de la vida del cantante y a través de sus escritos, entre otros documentos, se puede conocer en primera persona algunas anécdotas.

135

Por ejemplo, en el capítulo I se comenta que Fagoaga fue novicio del santuario de San Ignacio de Loiola [sic], en Azeitia; y que el sacristán no lo aceptó para formar parte del coro. El autor, en este caso, utilizó una cita del texto de Martín de Ugalde *Hablando de los vascos*, en la que el tenor relata que fue rechazado del coro debido a que se encontraba en la etapa de muda de voz.

La historia de vida del cantante vasco se va encadenando ordenadamente, lo que permite vislumbrar diferentes aspectos artísticos desarrollados por él. Por otra parte, se detecta un lazo entre España y Argentina, que generó a través del arte del canto y de las letras. Esto convierte al texto en una fuente de consulta para aquellos investigadores, musicólogos e interesados en temas relacionados con el teatro de ópera —particularmente entre las décadas de 1920 y 1930—, las redes empresariales, los intérpretes, las relaciones transatlánticas, la inmigración, entre otros.

En 1908, Fagoaga —un joven de unos 15 años— emigró por primera vez a Argentina. Este sería el primero de los cinco viajes que realizó al país. Ese mismo año, el 25 de mayo, se inauguró en Buenos Aires el Teatro Colón, un espacio que comenzó a frecuentar y así comenzó a despertar su vocación por el canto. En 1911 una representación de *Rigoletto*, de Verdi, a cargo de la Gran Compañía Lírica Italiana bajo la batuta de Eduardo Vitale fue uno de los motivos por los que el tenor vasco tomó la decisión de ser cantante. Con un elenco de excelencia protagonizado por Florentino Constantino,<sup>3</sup> Titta Ruffó y María Barrientos, un audaz impulso llevó a Fagoaga ante la presencia de los dos primeros.

<sup>3</sup> El cantante español Florencio Constantino (1868 -1919), emigró a la Argentina y se estableció en la ciudad de Bragado, Provincia de Buenos. Allí, el tenor vasco erigió un teatro inaugurado el 25 de noviembre de 1912, con la ópera *La Bohème*. Actualmente, funciona como Centro Cultural “Florencio Constantino”.

“Me animé y llegué un día a la puerta de su casa y pregunté a la portera por él; no estaba en casa porque estaba ensayando, y me quedé esperando, hasta que después de un rato lo vi llegar con otro que también llevaba bastón y sombrero, muy ceremoniosos los dos: eran Florentino Constantino y Titta Ruffo. Yo me presenté y les dije que creía que tenía una voz; ellos, un poco sorprendidos, me dijeron que subiera con ellos. Constantino [...] me pidió que hiciera algunas escalas; al ver que yo respondía con alguna facilidad y con una voz que no era mala me preguntó si sabía cantar algo: yo dije que sí, y canté algunas romanzas [...], y fue Titta Ruffo quien me dijo ‘*con questa voci tu debi andare in Italia*’ [...]; les dije que no tenía recursos, pero ellos, [...] me dieron varias cartas de recomendación para agentes y maestros italianos a quienes conocían” (pp. 41-42).

En 1913, Fagoaga se trasladó a Italia. Estudió en el Conservatorio de Parma y su debut en ese país se produjo en diciembre de 1921 con *La Walkyria*, en el Teatro San Carlo, de Nápoli. Desde entonces fue reconocido en el ambiente de la lírica como “el tenor wagneriano”. El 27 de abril de 1937, a casi un año del inicio de la Guerra Civil Española, se produjo un bombardeo por parte de aviones alemanes e italianos que destruyeron gran parte de la ciudad de Guernica —o Gernika, en euskera, la lengua vasca—. Este acontecimiento conmocionó al mundo e incitó a Fagoaga, quien se encontraba en Italia, a alejarse de los escenarios. A causa de su compromiso patriótico y algunas expresiones, el cantante debió emigrar por varios años (1938 a 1964). Argentina fue uno de los países elegidos para su exilio; residió en el país desde 1951 a 1964. Durante ese período publicó libros y se vinculó con la prensa periódica y la radiofonía. En 1964, regresó a su tierra, continuó con su labor literaria y realizó conferencias y colaboraciones con la prensa periódica hasta su fallecimiento en marzo de 1976.

Isidoro Fagoaga fue una personalidad reconocida en su tiempo y varios autores se interesaron por su figura y su obra. Como cantante, fue convocado por diferentes teatros de Europa y Sudamérica; incluso participó en el *Festival de Bayreuth* durante las décadas de 1920-1930, donde interpretó, principalmente, los roles de las óperas de Richard Wagner. Con su pluma, no solo expresó pensamientos sobre cuestiones políticas, sino que también hubo palabras dedicadas a diferentes colegas y artistas, como así también a la vida teatral. Hoy, gracias al hallazgo de Germán Ereña Mínguez, su pasión por la música wagneriana y el tesoro descubierto en las *kutxas*, la historia de Fagoaga se (re)escribe. Su voz, asimismo, vuelve a ser escuchada a través de este texto, que invita a (re)descubrir la historia de un artista del siglo pasado.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

De Fagoaga, Isidoro. *El teatro por dentro*. Bilbao: La gran enciclopedia vasca, 1971.

Román, Monserrat. “El tesoro de ‘Sigfrido’ Fagoaga”, *El Diario Vasco*, 07 de octubre 2007. <https://www.diariovasco.com/20071007/cultura/tesoro-sigfrido-fagoaga-20071007.html>

137



### SILVINA MARTINO

Licenciada en Canto, graduada de la Universidad Nacional de las Artes. Egresó como Cantante Lírica del Instituto Superior de Arte del Teatro Colón de Buenos Aires. Doctoranda en Musicología, en la Universidad Católica Argentina, es investigadora invitada del Instituto de Investigación Musicológica “Carlos Vega”. Profesora Titular Ordinaria de Canto en el Departamento de Artes Musicales y Sonoras de la Universidad Nacional de las Artes, es docente-investigadora categorizada. Desde 2018 codirige proyectos PIACyT acreditados por la UNA. Directora de becas CIN, ha presentado ponencias y publicados artículos y capítulos de libro. Como intérprete, obtuvo becas (una de ellas de la Fundación Antorchas) y realizó giras europeas y por Argentina. Fue miembro fundador de Argentmúsica y actuó como cantante solista en conciertos y en registros fonográficos dedicados a compositores y compositoras argentinos. Es socia de la Asociación Argentina de Musicología.

Fecha de recepción: 02 de junio de 2024

Fecha de aceptación: 11 de junio de 2024